



Un dolor que se quedó tras el 2F: “Perdí a parte de mi familia”

En la emergencia, Ariel Orellana, en terreno y redes sociales, hizo llamados para encontrar a su hermana desaparecida en Quilpué. Su cruzada dio paso a eventual Ley Contra Incendios y acelerar el hallazgo de víctimas por megaincendio.

Guillermo Ávila Nieves
 La Estrella de Valparaíso

Este 2 de febrero se cumplirá un año del megaincendio en las comunas de Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, en la Región de Valparaíso. Una tragedia que cobró la vida de 137 personas, dejó más de 16 mil damnificados y unas 4.500 casas destruidas, además de afectación en la flora, fauna y críticas al proceso de reconstrucción.

Sobre los presuntos autores, hasta ahora, son siete los imputados en prisión preventiva. Según Fiscalía de Valparaíso, serían parte de una “asociación criminal” para realizar incendios cuyas diligencias están en curso y que apuntan a funcionarios de Bomberos, Conafy Senapred. También hay querrelas a municipalidades e instituciones del Estado.

ESCAPE Y BÚSQUEDA

Aquel viernes 2 de febrero de 2024, Ariel Orellana Díaz lo tiene grabado en la memoria. Ese día, se encontraba en su trabajo en la Asociación Chilena de Seguridad en 7 Norte, Viña del Mar. De profesión kinesiólogo, atendía pacientes. En un momento de la tarde, se asoma al exterior. El cielo despejado se tornaba gris para luego pasar a un naranja intenso.

“Me llama mi hermano Cristián, uno de los mayores: no había podido contactar a mi mamá”, dice Ariel a La Estrella, quien para calmarlo, le comenta que ella le había enviado un audio para decir que estaba bien e iban a salir. “Me quedé tranquilo. Uno espera lo mejor”.

Tras unas horas, y ya con el incendio que daba pie a una emergencia, alrededor de las 22:00, Ariel vuelve a recibir un llamado del Cristián. La madre no atendía el celular. Entonces, ambos salen en dirección de la casa de



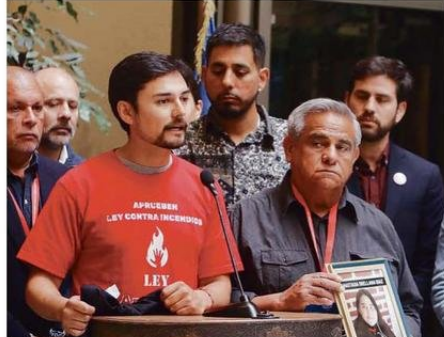
JUNTO A ANASTASIA: BÚSQUEDA SE PROLONGÓ POR UNA SEMANA EN SECTOR DE POMPEYA SUR. SU MADRE Y LA PAREJA DE ELLA, NO PUDO LIBRARSE DE LLAMAS AL INTENTAR ESCAPAR EN UN FURGÓN.

Elizabeth Díaz Gallardo, la madre, de 59 años de edad, ubicada en la población Pompeya Sur en Quilpué.

“Cerca de las 23 horas, habíamos llamado enormes que consumían el Jardín Botánico. Me acuerdo que luego de una espera en el camino, mientras pasábamos como se podía por el Troncal Urbano, a la altura del Puente Las Cucharas, por donde circula metro, allí estaba goteando fuego. Tuvimos que hacerle el quite a las llamas”.

A duras penas, lograron sortear a personal de Conaf y Bomberos en faenas. Ya en la población Pompeya, el escenario para Ariel se asemeja a una guerra. “No hay otra forma de explicarlo: el nivel de caos, desolación, tierra, humo, fuego por todos lados, era terrible”. En un abrir y cerrar de ojos, se percató que el lugar estaba completamente quemado.

“Entonces, me encuentro el furgón donde estaba mi madre adentro con los perritos, sus mascotas, in-



ARIEL Y CARLOS ORELLANA POR “LEY ANASTASIA” EN EL CONGRESO.

tentando escapar. Las llamas fueron tan abrazadoras que no pudieron salir del interior del vehículo. Tampoco el cuerpo de Claudio, su pareja, que estaba más allá. Yo veía solo a dos cuerpos”.

Ante el impacto, Ariel se enfocó en una sola cosa: localizar a su hermanita Anastasia Elizabeth Orellana Díaz, de 14 años, apasionada por la música y las actividades escolares. “Tenía la esperanza de encontrarla. Pedí explicaciones a Dios, a Bom-

beros de por qué no había agua, a autoridades al no funcionar las alarmas. No entendía cómo dejaban a las personas abandonadas allí”.

Narra que junto a su hermano, le avisaron al padre lo ocurrido. “Explicarle que en ese lugar murieron de forma muy trágica. Además no estaba su hija. Perder parte de mi familia”.

Luego de pernoctar en el sitio, para el sábado 3 de febrero, Ariel junto a su familia se levanta con una mi-



LA VIVIENDA DONDE RESIDÍAN ANASTASIA Y SU MADRE.

PADRE, DEMANDA Y LUCHA

“Para nosotros se perdió una vivienda, pero lo más importante: se perdió la vida de Anastasia y también la de Elizabeth Díaz, madre de Anastasia y de mis hijos, y su pareja, Claudio Navarro en ese sector de Pompeya Sur en Quilpué donde fallecieron unas seis personas, de las cuales tres eran de nuestra familia”, relata Carlos Orellana, padre de Ariel, quien junto a otros familiares de víctimas del siniestro, son representados por el abogado Felipe Olea en diversas acciones judiciales. “Hay culpables y responsables. Se están llevando querrelas en tribunales. Existieron demasiadas irregularidades. Ahora se solicita una ampliación en la investigación. Esto es una expresión de lucha con amor ante la adversidad”, señala Orellana.

sión: dar con Anastasia. “Por nuestra cuenta iniciamos las labores de búsqueda de mi hermana en terreno. Lo divulgué en redes sociales, gente se me acercaba”. Y resalta: “Hasta hoy vecinos me dicen, ‘Ariel, gracias a la gestión con tu familia, el buscar a tu hermana, entregaron cuerpos más rápido’. Ayudamos que se genere una Ley contra Incendios (aprobada en Senado. Está en segundo trámite constitucional)”.

Tras una semana de rastreo intenso, Ariel evoca. “Revisé debajo de la última piedra, intentando encontrar algo... cualquier cosa que me diera una señal. Una tranquilidad”. Finalmente, desde el Servicio Médico Legal, ratificaron la mala noticia para la familia de Ariel.

A su juicio, y en retrospectiva, el nivel de avance

del fuego, la poca asistencia y preparación, “está demasiado al debe”. Y alerta: “No me explico cómo hasta ahora, el Troncal Sur no tenga los cortafuegos que corresponden. Quizás el incendio no hubiese avanzado. Cuando paso, miro a los costados: veo ramas, árboles secos, basura... puede ser material inflamable”.

Lo que fue el terreno de la vivienda siniestrada, hoy se levanta por “autogestión”, enfatiza Ariel, quien se financió un tratamiento psicológico. También dice que son parte de una demanda colectiva contra los autores del megaincendio. “Necesitamos evitar que actos terroristas como este no se transformen en un negocio. ¡Cuánto dolor hay detrás de todas las familias que siguen sufriendo!”.